

mismo casi desde su infancia. Criado en la soledad, privado de las caricias y cuidados maternos que refrescan el alma y dulcifican el corazón, el joven La Mennais se mostró desde luego ávido de saber y dotado de una petulancia escésiva y de un carácter indisciplinable. Después de algunos ensayos infructuosos, no pudieron hacerle aceptar otro maestro de escuela que una vieja aya, que hacía para él las veces de madre y que logró enseñarle a leer a fuerza de paciencia. A los nueve años el niño recibió de su hermano mayor Juan de La Mennais las primeras nociones de latín; pero fastidiado pronto del preceptor el indomable escolar, se empeñó en acabar solo su educación a fuerza de hojear el Diccionario. Este método expeditivo le salió muy bien, pues a los doce años leía a Plutarco y Tito Livio. Por este tiempo fué confiado a los cuidados de un tío que vivía en el campo; no sabiendo el buen hombre de qué medio valerse para sujetar al estudio a su joven alumno, lo encerraba para castigarlo días enteros en su biblioteca; pero el revoltoso escolar se aficionó tanto a su prisión, que no quería salir de ella. La biblioteca tenía dos departamentos; en el uno se hallaban reunidos todos los libros peligrosos, heterodoxos y filosóficos y lo llamaban el Infierno. Inútil es decir que la entrada estaba prohibida al joven Roberto, quien a causa de esta misma prohibición, se arrojaba en el Infierno en cuerpo y alma, leyendo cuanto caía en sus manos, devorando a J. J. Rousseau a la edad en que se juega al trompo, y olvidando su almuerzo por seguir en sus escursiones místicas a Malebranche arrebatado sobre las alas de la imaginación. En un espíritu de temple vulgar aquella lectura indigesta y sin elección hubiera podido producir resultados funestos; pero en La Mennais, aquel flujo de sistemas y de pensamientos contradictorios no sirvió más que para afirmar la madurez precoz de su juicio y desarrollar poderosamente una predisposición instintiva al fervor religioso y a las piadosas efusiones. Ciertas inteligencias, a la vez concentradas y expansivas, tienen el privilegio de salir a los 15 años la escala de deducciones que conduce desde las cosas visibles a las invisibles, desde las bellezas de la naturaleza a la grandeza de Dios. Mas adelante cuando llegó la edad crítica, la edad de las pasiones, es de creer que aquella organización impresionable tuviese que sufrir borrascosos sacudimientos; pero pasados estos, la fe religiosa de Mr. de La Mennais se despertó mas fuerte, mas exigente; se desterró del mundo, entregándose al estudio con nuevo ardor para sacar de él los alimentos de creencia, y cuando hizo su primera comunión, a los 22 años, su vocación estaba ya decidida. En vano su padre cargado de deudas se esforzó en inspirarle afición a las operaciones comerciales; el joven se resignó, esperando que le fuese permitido seguir sus instintos religiosos para entrar como profesor de matemáticas en el colegio de San Malo. En esta época (1807) publicó una traducción llena de dulzura y de gracia de la *Guía espiritual*, librito ascético de Luis de Blois. Al año siguiente (1808) aparecieron las *Reflexiones sobre el estado de la Iglesia*. Este libro, primer grito de guerra lanzado por Mr. de La Mennais contra la indiferencia religiosa, se distingue por la du-

reza de sus palabras y el vigor de los pensamientos llevados hasta la exageración. El materialismo filosófico del último siglo es tratado en esta obra de una manera que revela a cada paso la cólera y el desden; y aunque el color político del libro fuese la glorificación y apología del poder despótico, la policía imperial se amostazó por algunas ideas atrevidas sobre la renovación del clero en Francia, y la obra fué recogida. Poco después (1814) se tonsuró Mr. de La Mennais y entró en el seminario de San Malo. La obra titulada *Tradiciones de la Iglesia sobre la institución de los obispos*, que vio la luz pública en 1812, fué comenzada allí por Mr. de La Mennais de acuerdo con su hermano, superior del Seminario, y acabada bajo las sombras del Encinar, humilde posesión aislada al lado de un bosque entre Dinan y Rennes, a donde Mr. de La Mennais ha venido después muchas veces a forjar nuevas armas para combatir lo que entonces defendía. La obra en cuestión que se recomendaba por su erudición teológica estaba destinada a refutar la opinión emitida por los abates de Pradt, Gregorio y Tabaraud, que pretendían que la elección de los obispos no necesitaba ser confirmada por la sanción pontificia. Después de la publicación de esta obra, pasó La Mennais a París en 1814, época en que se eclipsaba ya el astro imperial. Encerrado en una mezquina habitación de la calle de Santiago, el diácono desconocido y oscuro adivinaba que iba a crecer la importancia de su papel, y se preparaba a saludar a los Borbones con un viva y a Napoleón caído con un anatema. El folleto que publicó contra *El hombre lleno de crímenes*, merece ser colocado entre esos opúsculos que ven nacer una época de revueltas y pasiones, en la cual se cuidan mas los hombres de descargar muchos y furiosos golpes, que de la oportunidad de sus ataques. En los Cien Dias, la llegada repentina del emperador, a quien acababa de ultrajar, le inspiró serios temores, y creyó prudente refugiarse en Inglaterra. A su llegada a Londres el pobre breton estaba desprovisto de toda clase de recursos; nacido en la misma calle que Chateaubriand, acaso en su destierro se refugió en el mismo arrabal donde se ocultaba 16 años antes el autor de *Los mártires*. Provisto de una carta de recomendación para lady Jerningham, hermana de lord Stafford, el futuro tribuno sacerdotal se presentó a ella, solicitando humildemente una plaza de preceptor; pero la noble dama, después de haberle examinado de pies a cabeza, lo desechó sin rodeos, por el poderoso motivo de que «tenía el aire demasiado bruto.» Mr. de La Mennais se complacía muchas veces en contar esta anécdota. Despedido así Mr. de La Mennais, tuvo que contentarse con hallar un asilo en casa del abate Caron, de Rennes, que dirigía entonces cerca de Londres una casa de educación; allí permaneció siete meses desempeñando las altas funciones de maestro de estudios. A su regreso a París entró primero en el convento de los fuldenses, que no tardó en abandonar por el seminario de San Sulpicio. Su estancia en este último lugar no fué larga; incapaz de plegarse a la rigidez de la regla, desertó bruscamente para volver al convento de los fuldenses. En fin, en 1816, a los 34 años de edad pasó a ordenarse de presbítero a Rennes, y volvió al convento de los

fuldenses para terminar el primer tomo del *Ensayo sobre la indiferencia*. Cuando esta obra vió la luz pública en 1817, las deliciosas páginas del Cristianismo habían ya contribuido poderosamente a deparar el cuerpo social, echando la incredulidad de las regiones del corazón; pero la serpiente se había refugiado en el cerebro, y allí, rodeada de una enorme moralla de falsa erudición y de filosofismo, desafiaba a todos los ataques. Mr. de La Mennais acometió la empresa de forzarla en su guarida, y armado de un estilo nervioso y de una lógica de hierro, no tardó en derribar aquella andamiada de ciencia y en herir mortalmente al enemigo. Sin embargo, este primer tomo exclusivamente polémico, después de haber puesto en claros argumentos de la credulidad, dejaba sin solución el gran problema de la fe. ¿Dónde estaba su fuente? Como se lograría descubrirla? Unido ya a los hombres monárquicos mas célebres de la época y lanzado en la arena política Mr. de La Mennais, que defendía entonces en *El conservador* la alianza del trono y del altar, hizo esperar dos años la continuación de su obra: el segundo tomo apareció al fin y dividió enteramente los ánimos. Innovador atrevido, Mr. de Lamennais trataba de conciliar dos poderes hasta entonces enemigos; la filosofía y la religión. Rechazando el sistema de Descartes, edificado sobre la evidencia y la razón individual, se remontaba a las edades mas remotas, seguía paso a paso la trasmisión de la verdad a través de los siglos y fundaba la certidumbre sobre la autoridad del género humano; hecho esto, analizaba la tradición humana, la aproximaba al dogma católico, establecía su perfecta concordancia y concluía por último que la verdad católica se deduce no solamente de la revelación, sino también de la autoridad tradicional del género humano. Este sistema nuevo que Mr. de La Mennais llamaba la filosofía del sentido común, encontró en el alto clero las mas vivas antipatías; por lo que publicó sucesivamente una defensa de su sistema y otros dos volúmenes destinados a corroborarlo. En 1824 pasó a Roma para depositar su obra a los pies del Santo Padre. Recibido friamente por los miembros del sacro Colegio, halló sin embargo en el papa Leon XII un admirador y un apoyo: el pontífice, que tenía en su oratorio el retrato del hombre que llamaba *el último padre de la Iglesia*, le ofreció el capelo de cardenal; pero Mr. de La Mennais, que sin duda presentaba ya las tempestades del porvenir, no quiso aceptar esta alta dignidad, y solo se sirvió de su crédito para hacer nombrar nuncio de Francia al cardenal Lambruschini, que después ha sido uno de sus mas encarnizados enemigos. Vuelto a Francia después de haber publicado una traducción de la *Imitación de Jesucristo*, creyó oír la voz de Dios, comenzó a despojarse de la fe monárquica y se arrojó en el ultramontanismo. Su obra *La religión considerada en sus relaciones con el orden civil y político*, fué una declaración de guerra a los principios de la iglesia galicana, pues atacaba vivamente la declaración de 1682 que los consagra, y se esforzaba por restablecer la supremacía absoluta del papa en el orden espiritual. Conducido por este último libro ante la policía correccional, fué defendido por Mr. Berryer y condenado a 36 francos

de multa; entonces fué cuando pronunció su famosa frase: «Yo les haré ver lo que es un sacerdote.» En 1829 publicó su obra de los *Progresos de la revolución y de la guerra contra la Iglesia*, y cuando estalló la revolución de julio, la saludó como la aurora de una república universal que ya soñaba, aunque con la supremacía papal y ajustada en un todo a los dogmas católicos. No contento con soñar, trató de realizar su sueño, y se rodeó de una falange de discípulos jóvenes, fogosos y desinteresados; el abate Gerbit le trajo su pluma empapada en unción evangélica; el abate Lacordaire, su elocuencia de grandes imágenes y de vivos colores; Mr. de Montalembert, su talento y la influencia de su posición; todos acometieron intrépidamente la obra de reconstrucción social, y el periódico titulado *El porvenir* fué fundado en los primeros dias de setiembre de 1830 para servir de órgano a los intereses liberales. Este periódico fué acogido con aplauso por el pueblo y por casi todo el clero; pero los altos dignatarios de la iglesia francesa solicitaron urgentemente del Santo Padre una bula de censura. A pesar de que Gregorio XVI tenía poca simpatía por las doctrinas del dictador republicano, no se atrevió a fulminar la condenación que se le pedía. Para poner fin a esta incertidumbre, Mr. de La Mennais anunció que suspendería su periódico y que él mismo iba a buscar a Roma una sanción o censura. Este viaje no tuvo por el pronto resultado alguno. Después de muchas tentativas inútiles para alcanzar una decisión formal, se resolvió Mr. de La Mennais a volver a Francia; anunciando que iba a continuar sus trabajos, cuando a su paso por Munich recibió la famosa carta encíclica del 15 de agosto de 1832, en la que el papa condenaba de la manera mas clara y positiva las doctrinas del *Porvenir*. Apenas llegó a París Mr. de La Mennais se apresuró a declarar que cesaba de publicarse el periódico y que quedaba disuelta la agencia general para la defensa de la libertad religiosa. Esta declaración no satisfizo al papa y después de varias intimaciones y respuestas, que sería prolijo enumerar, se decidió al fin Mr. de La Mennais a someterse *pura y simplemente*, convencido, decía al arzobispo de París, de que al firmar aquella declaración, firmaba implícitamente que el papa era Dios, y dispuesto a firmarla explícitamente para obtener la paz. Esta sumisión tan repentina y violenta encubría una rebelión. Domado en la apariencia Mr. de La Mennais, repoma misteriosamente sus fuerzas en la soledad del Encinar y se preparaba a lanzar ese grito de guerra que resonó de un extremo a otro de Europa. *Las palabras de un creyente* fueron publicadas en mayo de 1834 causando en el mundo igual explosión de entusiasmo y de anatemas. Al mismo tiempo que Gregorio XVI reprochaba y condenaba en otra encíclica del 7 de julio este libro, *pequeño por su volumen, pero intenso por su perversidad*, el partido revolucionario tendía los brazos al desertor de la Iglesia, y le proclamaba *valiente, nuevo, grande, sublime, el único sacerdote de la Europa*. Después de haber sido Mr. de La Mennais católico ultramontano y ultramontarqui, no podía ser demócrata a medias; pues si hay hombres que poseen y dirigen sus pensamientos, otros son dominados y arrastrados por ellos; Mr. de

La Mennais es uno de estos últimos. Una vez despojado de su sotana sacerdotal y sumergido en el río tempestuoso de las pasiones políticas se ha dejado arrastrar de la corriente. Hombre de meditación y de soledad, se ha formado una vida de agitación y de combate; hombre de dulzura y de paz, ha lanzado gritos de odio y de guerra: nuevo Pedro el Ermitaño, ha ido por el mundo predicando por todas partes la gran cruzada de los pueblos contra los reyes. *El libro del pueblo*, que se publicó después, es una especie de catecismo popular en que Mr. de La Mennais se esfuerza por elevar al pueblo a la altura de la misión que le llama a desempeñar; a vuelta de algunas páginas indignas de su pluma, hay otras en que la moral mas consoladora y pura se reviste de las formas mas graciosas. En la esclavitud moderna Mr. de La Mennais anuncia que establecerá, si bien violentando muchas veces la historia, que el proletario de hoy está mas envilecido, mas vejado y miserable que el esclavo antiguo y el siervo de la edad media. Para terminar esta biografía, diremos dos palabras sobre la actual posición de Mr. de La Mennais en el campo de la religión y de la política. Después de haber pedido primeramente la alianza de la Iglesia y del Estado, luego la separación absoluta de la Iglesia y del Estado, y en seguida la dominación de la Iglesia sobre el Estado, aboga hoy por la fusión de la Iglesia en el Estado. En política, Mr. de La Mennais es acaso el mas avanzado de los radicales modernos, puesto que llama en voz alta al pueblo a ejercer directamente y desde hoy su soberanía, a constituirse con la igualdad absoluta por dogma, y por forma de gobierno la república. Las últimas obras que ha publicado Mr. de La Mennais son: *El ensayo de una filosofía*, y un libro de polémica contemporánea, indigno de su pluma, porque el ataque dirigido a las personas desciende hasta el tono del mas grosero libelo.

**LAMECH**, patriarca hebreo, descendiente de Cain, vivió antes del diluvio. Casó con dos mujeres, Ada y Sella; de la primera tuvo a Jabel, el primero de los pastores nómadas, y a Jubal, inventor de los instrumentos de música; de la segunda tuvo a Tubalcain, el primero que forjó el hierro, y a Noema que inventó el tejido de la tela. — Hubo otro Lamech, hijo de Matusalen; fué padre de Noé, y vivió, según la Biblia, 777 años (desde 4090 hasta 3313).

**LAMESENGUE (PEDRO DE)**, del Oratorio, nació en la Fleche en 1774; fué profesor de dicha ciudad.

**LAMETH**, nombre de dos hermanos de una familia noble de Picardía, que se distinguieron igualmente por su amor a la libertad. El mayor, Carlos de Lameth, nació en 1757 y murió en 1832. Sirvió en América durante la guerra de la independencia, y fué en 1789 diputado del Artois en los Estados generales. Fué uno de los primeros que votaron la abolición de la nobleza y la libertad de la imprenta; pero al mismo tiempo se opuso a las violencias que querían cometer contra el rey. En 1792 mandó una división del ejército del Norte; pero después del 10 de agosto se vió obligado como noble a espatriarse. Volvió al servicio en tiempo del Imperio.

**LAMETHERIE (J. CLAUDIO DE)**, naturalista y físico, nació en Clayette, 1743,

murió en París en 1817; se dió a conocer desde luego por algunas investigaciones sobre el aire y redactó desde 1783 hasta su muerte el *Diario de física*. Fué nombrado en 1800 sustituto de la cátedra de historia natural en el colegio de Francia.

**LAMETTRIE (OFFROY DE)**, médico y filósofo, nació en 1709 en San Malo; estudió la medicina en Leida bajo la dirección de Boerhave, y a su regreso en 1742 fué nombrado médico de los guardias franceses. Publicó poco después la *Historia natural del alma* (1745) en que predicaba abiertamente el materialismo, por cuyo motivo perdió su plaza, se refugió en Leida, escribió libelos contra los médicos, sus colegas, y publicó en 1748 *El hombre máquina*, en la cual atacaba sin miramiento alguno las creencias mas santas. Espulsado de Holanda por este nuevo escrito halló asilo en Prusia al lado de Federico II; no tardó en ser admitido en la intimidad de este príncipe, quien le hizo entrar en su Academia. Murió en Berlin en 1754 de una indigestión. Lamettrie no carecía de talento ni de imaginación; pero sus ideas eran tan extrañas é incoherentes que pasaba aun a los ojos de sus propios amigos por loco.

**LAMI (FR. FRANCISCO)**, benedictino, nació cerca de Chartres en 1636, murió en la abadía de San Dionisio en 1711.

**LAMI (BERNARDO)**, del Oratorio, nació en Mans en 1645, murió en Ruan en 1715; enseñó las bellas letras en Vendome, después filosofía en Angers, se mezcló con el clero de esta ciudad por su adhesión a la filosofía de Descartes, fué vicario principal del obispo de Grenoble, residió algun tiempo en el seminario de San Magloire en París, y después se retiró a Ruan, 1698.

**LAMI (JUAN)**, literato italiano, nació en 1697 cerca de Pisa, murió en 1770, enseñó la historia eclesiástica en Florencia y tuvo vivas disputas con los jesuitas.

**LAMIA (ELIUS)**, noble familia de Roma. Un individuo de esta familia L. Elius fué gobernador de Siria en tiempo de Tiberio. Horacio le dedicó su oda 17 del libro 3o.

**LAMIA y AUXEXIA**. Herodoto llama a la primera Damia. Eran dos divinidades adoradas por los Gretenses, quienes en el culto que les tributaban observaban las mismas ceremonias que se practicaban en los misterios de Eleusis. Los habitantes de Epidauró les erigieron por orden del oráculo dos estatuas hechas de un olivo que les dieron los Atenienses, con la condición de que pasarían todos los años a Atenas a ofrecer un sacrificio a Minerva.

**LAMIA**, hija de Neptuno, fué amada por Júpiter, que tuvo de ella a Herúla, una de las sibilas mas antiguas de que los autores hacen mención. Según otros, Lamia fué una mujer muy hermosa, hija de Belo y de Livia, de quien se epamoro Júpiter y tuvo muchos hijos, que Juno arrebatada por los celos mandó matar sucesivamente. El odio de esta diosa causó tal pesar a Lamia, que perdió todos sus encantos y llegó su furor hasta el punto de perseguir y matar todos los niños de que podía apoderarse. Se añade también que los devoraba. Su nombre llegó a ser en lo sucesivo un objeto de terror para los niños y el sinónimo de hechicera.

**LAMIA**, famosa cortesana que tocaba muy bien la flauta, fué una de las queridas de Demetrio Poliorcetes, que le dejó to-



mar tal ascendiente sobre su corazón, que no pudo desprenderse de ella cuando fue vieja.

**LAMO**, hijo de Hércules y de Onfalco. Sucedió en el trono a su madre, reina de Lidia; pero fue destronado al poco tiempo, y se retiró a Caria, donde uno de sus hijos, llamado Czarus, edificó la ciudad de Guarda. Esta Lamo es el mismo que Apolodoro llama Agelao. Lamo es también el nombre de un capitán del Lacio que fue muerto por Niso, y el de un río de Grecia en la Beocia que tenía su origen en el monte Helicon. Homero da el nombre de Lamo a la capital de los Lestrigones.

**LAMOIGNON**, familia antigua del Normandía, se distinguió principalmente en la magistratura en los siglos XVII y XVIII. Debe su nombre al feudo de Lamoignon (situado en un arrabal de Donzy), y el cual permaneció por mucho tiempo en esta casa.

**LAMOIGNON (GUILLERMO DE)**, primer presidente del parlamento de París, célebre por su saber y sus virtudes, nació en 1617, murió en 1677. Fue consejero del parlamento en 1635 y primer presidente en 1658. Al comunicarle Luis XIV su nombramiento le dijo estas palabras que se han hecho célebres: «Si yo hubiese conocido un hombre más de bien, un súbdito más digno, le hubiera elegido.» No quiso presidir la comisión que había de juzgar al superintendente Fouquet, con quien estaba enemistado hacia algún tiempo.

**LAMOIGNON DE BAVILLE (NICOLÁS)**, intendente de Languedoc, hijo del primer presidente, nació en 1648, murió en 1724; ejerció primero con gran éxito la profesión de abogado; en 1670 fue consejero del parlamento; pero después siguió la carrera administrativa y fue nombrado intendente del Languedoc. En este último empleo desplegó contra los protestantes, cuando la revocación del edicto de Nantes, un celo que algunos han juzgado excesivo, y aun no falta quien le acusa de crueldad.

**LAMOIGNON (GUILLERMO II)**, señor de Malesherbes, nieto de Guillermo por su hijo primogénito Cristiano Francisco, fue canciller de Francia desde 1750 hasta 1768. Resistió por mucho tiempo a las instigaciones y persecuciones de Mr. Maupeou, que quería suplantarle; pero al fin se vio obligado a renunciar su cargo, que en el acto fue conferido a su adversario (1768). — Tuvo por hijo al ilustre Lamoignon de Malesherbes. (Véase MALESHERBES.)

**LAMOIGNON (CRISTIANO FRANCISCO)**, biznieto del primer Guillermo, fue presidente del parlamento de París en 1758, participó del destierro de este tribunal en 1772; en 1787 obtuvo los sellos del Estado en reemplazo de Hue de Mirmesnil. En 1788 hizo dimisión y murió en 1789. — La familia de Lamoignon se extinguió en la persona de Cristiano de Lamoignon, hijo del anterior, par de Francia que murió en 1827.

**LA MORAL**. Véase EGMONT.  
**LA MOTHE-HOUDANCOURT (FELIPE DE)**, duque de Cardona, general francés en tiempo de Luis XIII, mandó las tropas francesas en Cataluña, 1644, tomó varias plazas a los Españoles y fue nombrado en recompensa mariscal de Francia, duque de Cardona y virey de Cataluña; pero habiendo sido vencido delante de los muros de Lérida en 1644, fue preso, detenido en el castillo de Pierre-Encise en León de

Francia y acusado ante el parlamento de Grenoble. Declarada su inocencia (1648) volvió al mando de Cataluña, donde se distinguió en la defensa de Barcelona. Regresó a Francia en 1657, y murió allí en el mismo año.

**LAMOTTE (ANTONIO HOUDARD DE)**, literato, nació en París en 1672, murió en 1731; era hijo de un sombrerero. Sus primeras obras fueron operas que alcanzaron grande celebridad. Se ejerció igualmente en la égloga, en la fábula, en la oda, y sobre todo en el género anacreontico. Compuso además algunos escritos en prosa, destinados la mayor parte a cuestiones de crítica literaria. Lamotte era de la Academia francesa y tuvo a su cargo la censura de las piezas dramáticas. Este escritor se quedó ciego a la edad de 40 años y estaba además baldado.

**LAMOTTE-PIQUET (EL CONDE DE)**, célebre marino, nació en Rennes en 1720, entró en la marina militar, é hizo 28 campañas desde 1737 hasta 1783. En la de América se distinguió sobre todo en el combate de Fuerte Real; poco después apresó 26 buques de la escuadra de Jorge Rodney y fue nombrado lugarteniente general de los ejércitos navales. Murió en Brest en 1791.

**LAMOTTE (JUANA DE VALOIS, CONDESA DE)**, intrigante que se hizo célebre por el proceso del collar. Conociendo la ridícula pasión del cardenal de Rohan por la reina María Antonieta, sugirió al prelado la idea de comprar para la princesa un magnífico collar de diamantes por valor de 1.600.000 reales, encargándose ella de ponerlo en manos de la reina, y prometiendo al cardenal proporcionarle una entrevista con aquella princesa (1785). Convenida de impostura y de estafa, fue condenada a hacer pública retractación con la cuerda al cuello, a ser azotada y marcada, y en seguida la encerraron en la Salpêtrière (Salitriera); pero no tardó en evadirse de su prisión y pasó a Inglaterra, donde imprimió un libelo contra la reina; murió allí en 1791. Esta mujer pertenecía a la familia real de los Valois por un hijo natural de Enrique II y recibía una pensión de la corte. Su nombre de familia era Luz de Saint-Remy.

**LAMOURETTE (EL ABATE)**, nació en 1742 en Frevent (Paso de Calés), era vicario general de Arras y se había dado a conocer por algunos escritos filosóficos cuando estalló la revolución de 1789. En 1791 fue diputado en la Asamblea legislativa, donde se distinguió por su espíritu de tolerancia y concordia, que se manifestó principalmente después de la jornada del 20 de junio de 1792. Reinaba entonces la mayor escisión entre los individuos de la Asamblea. Lamourette los exhortó un día a reconciliarse, y persuadidos por su discurso acabaron por abrazarse; pero esta reconciliación que fue ridiculizada con el nombre de *Beso de Lamourette*, no duró dos días. Este diputado, demasiado moderado para aquellos tiempos, pereció sobre el cadalso en 1794. Ha dejado muchos escritos religiosos y filosóficos.

**LAMOUREUX (J. V. FÉLIX)**, naturalista, nació en 1779 en Agen, murió en 1825; enseñó la historia natural en Caen, y dió a esta ciudad preciosas colecciones.  
**LAMPECIA**, hija de Apolo ó del Sol, y de la diosa Neera, era hermana de la bella Faetusa y guardaba con ella en Sici-

lia los rebanos consagrados a su padre, cuando Ulises y sus compañeros arribaron a las costas de aquella isla. Estos rebanos, en número de catorce, siete de toros y siete de carneros, constando cada uno de ellos de cincuenta cabezas, pastaban noche y día en un sacrilegio tocar a ellos. Sin embargo, los compañeros de Ulises, acosados por el hambre, robaron algunos toros, a pesar de la prohibición de su jefe. Habiéndolo observado Lampécia, avisó a su padre, y este suplicó a Júpiter que le vengara de semejante ultraje. El soberano de los dioses no tardó en enviar a los ladrones señales de su cólera, pues las pieles de aquellos toros echaron a andar, la carne que se estaba asando sobre las ascuas comenzó a bramar y la que estaba todavía cruda a contestar a aquellos bramidos. Cuando Ulises volvió a embarcarse, se levantó casi al mismo tiempo de darse a la vela una furiosa tempestad, que echó a pique su bajel, ahogándose todos sus compañeros, y salvándose el solo del naufragio asido al mástil del buque. — Ovidio dice que Lampécia fue hija de Apolo y de Clímena y que se alió tanto con la muerte desgraciada de Paeton, su hermano, que los dioses la transformaron en alamo blanco.

**LAMPETO**, una de las Amazonas, fue elegida por sus compañeras para gobernar el Estado, mientras que Marpesia, su reina, estaba a la cabeza de los ejércitos, ocupada en hacer la guerra a los habitantes del Cáucaso. (Véase MARPESIA.)

**LAMPIDO ó LAMPITO**, mujer lacedemonia, que nació y vivió en la felicidad. Era hija, hermana, esposa y madre de rey. Vivió en tiempo de Alcibíades.

**LAMPILLAS (EL ABATE DON FRANCISCO JAVIER DE)**, jesuita español, nació en Jaen el año de 1739; era catedrático de bellas letras en el colegio de Sevilla, cuando se verificaba en 1797 la supresión de dicha Compañía; pasó a Italia con sus compañeros, y fijó su residencia en Génova, donde se dedicó exclusivamente al estudio del idioma y literatura italiana. Este sabio jesuita falleció en Génova el año de 1798.

**LAMPRIDIO, ELIUS LAMPRIDIS**, historiador latino que vivió en tiempo de Diocleciano y Constancio Cloro, escribió la vida de Cómodo, de Heliogábalo, de Alejandro Severo, etc. Lo que nos queda de Lampidio se halla en la *Historia augusta scriptores*, Leida, 1671, 2 volúmenes en 8.º, y ha sido traducida al francés por de Moulins, con los demás escritores de la *Historia Augusta*.

**LANASA**, hija de Cleodes, hijo de Hilo y nieto de Hércules, casó con Neoptolemo ó Pirro, hijo de Aquiles, y tuvo de él ocho hijos, entre otros Pirro, que heredó el reino de Epiro, después de la muerte de su padre.

**LANCASTER (JAMES)**, aventurero inglés, salió de Plymouth en 1591 con tres buques armados por dos mercaderes de Londres, tomó treinta y nueve barcos portugueses, se apoderó de Fernambuco en el Brasil, volvió cargado de un rico botín, y murió hacia 1620.

**LANCASTER (JOSÉ)**, fundador de las escuelas lancasterianas, nació por los años de 1777 en Inglaterra; era maestro de escuela en Londres (1798), cuando Andrés Bell dió a conocer el método de enseñanza mutua que había visto practicar en la India; Lancaster lo adoptó al punto, y aun

pretendió los honores de la invención. Después de haber estado en boga durante algunos años, vió desertarse su escuela y pasó a América. Murió en Nueva York en 1838, a la edad de 61 años.

**LANCASTER (CASA DE)**, casa real de Inglaterra, célebre por su rivalidad con la casa de York, descendía de Eduardo III. Este rey había tenido cuatro hijos: 1.º Eduardo, príncipe de Gales, que murió antes que su padre, y dejó un hijo, Ricardo, rey con el nombre de Ricardo II (1377-99); 2.º Lionel, duque de Clarence, que dejó una hija, Felipa, casada con el duque de Mortimer y abuela de Ana de Mortimer, casada con Rogero de York; 3.º Juan de Gaunt, duque de Lancaster; 4.º Edmundo de Langley, duque de York, jefe de la casa de York. Un príncipe de la casa de Lancaster, Enrique, hijo de Juan de Gaunt, destronó a Ricardo II y subió al trono en su lugar, con perjuicio de los derechos de la rama segunda, representada por Ana de Mortimer y su marido; reinó con el nombre de Enrique IV (1399-1413), transmitió el trono a su hijo Enrique V (1413-22), y a su nieto Enrique VI (1422-61). En el reinado de este último, Ricardo, príncipe de la casa de York, quiso hacer valer sus derechos al trono en virtud de la alianza contraída por su padre, Rogero de York con Ana de Mortimer, nieta del duque de Clarence y legítima heredera del trono después de la muerte de Ricardo II, promovióse una guerra sangrienta, llamada de las *Dos Rosas* que despojó del trono a la casa de Lancaster (1461), que fue reemplazada por la casa de York; esta contó tres reyes: Eduardo IV (1461-83), Eduardo V (1483), y Ricardo III (1483-85). En el reinado de este último hubo otra revolución que destronó a la casa de York y elevó al trono a Enrique Tudor de Richemont, que pertenecía a los Lancaster por línea femenina y reinó desde 1485 hasta 1509 bajo el nombre de Enrique VII. Este se casó con la heredera de la casa de York, y confundiendo así en su persona los derechos de las dos casas, puso término a la guerra civil. En la contienda de las casas de Lancaster y de York, los partidarios de la primera llevaban por distintivo una rosa encarnada, y los partidarios de York una rosa blanca, por cuyo motivo se llamó esta guerra de las *Dos Rosas*.

**LANCELOT (FR. CLAUDIO)**, religioso de Port-Royal, célebre gramático, nació en París en 1645, entró en Port-Royal en 1638, donde le encargaron la enseñanza de la gramática y escribió para sus discípulos muchas obras excelentes. Participó de las persecuciones de que fueron objeto los religiosos de Port-Royal a causa de su adhesión al jansenismo, fue espulsado con ellos de su monasterio en 1660, y murió en el destierro en Quimperlé (1695).

**LANCELOT**, rey de Nápoles. Véase LANGLAO.

**LANCELOT DEL LAGO**, héroe de una novela célebre en la edad media, que fue escrita primeramente en latín por un anónimo y traducida en el siglo XII en lengua romana por Gautier Mapp, caballero del rey. Este paladín era hijo de Ban, rey de Brucio, y a la muerte de su padre fue criado por la hechicera Viviana, la dama del Lago. Fue uno de los caballeros de la Tabla redonda, concibió una viva pasión por la esposa del rey Arturo, y se atrajo

toda clase de desgracias por haber despreciado a la hechicera Morgana.

**LANCISI (J. MARÍA)**, sabio italiano, nació en Roma en 1654, murió en 1720; estudió con igual aprovechamiento la medicina, la química, la botánica y la geometría, fue médico del hospital del Santo Espíritu en Roma, profesor de anatomía en el colegio de la Sapienza (1684), médico de los papas Inocencio XI y Clemente XI.

**LANDAIS ó LANDOIS (PEDRO)**, gran tesorerero de Bretaña; hijo de un vidriero, y el mismo en 1475 no era más que simple artesano. Fue desde luego muy estimado por el duque de Bretaña, que lo elevó rápidamente a los honores; pero no pasó mucho tiempo sin que el favorito se atrajera el odio de todos los señores bretones; logró desembarazarse de algunos y por causa suya murió en una prisión el canciller Chauvin. Viendo entonces el duque a sus súbditos dispuestos a sublevarse, entregó a Landais a los tribunales que lo condenaron a la horca, ejecutándose la sentencia en 1485. El verdadero crimen de Landais, a los ojos de los señores bretones, consistió en haber querido preparar la reunión de la Bretaña con Francia por medio del casamiento del duque de Orleans con Ana, heredera de Bretaña.

**LANDENOLFO I**, príncipe de Capua desde 884 hasta 887, había sido antes de su advenimiento nombrado obispo de Capua en 889; a pesar de estar casado y de que la silla estaba ya ocupada por un príncipe de su familia. De aquí provinieron las guerras civiles que el papa Juan VIII terminó dividiendo la diócesis y la autoridad episcopal entre los dos competidores. Cuando Landenolfo obtuvo el principado por muerte de su hermano Pandenolfo, renunció al estado eclesiástico; pero no tardó en ser destronado por su pariente Atenolfo. — Landenolfo II, príncipe de Benevento y de Capua, sucedió a su hermano Landolfo VI en 932, y fue asesinado en 993 por orden de su hermano Landolfo VII que le sucedió.

**LANDERO ó CORCHADO (DON JOSÉ)**, nació en la villa de Alburquerque, provincia de Badajoz, a 16 de setiembre de 1784, siendo sus padres don Andrés Joaquín y doña María Matea Corchado; quienes después de haber dirigido su infancia con la educación mas esmerada, le enviaron al colegio conciliar de San Anton de Badajoz, con el deseo de que estudiase filosofía, y siguiese una carrera, vistas sus buenas disposiciones. Concluida aquella, marchó a los diez y seis años a emprender estudios mayores a la universidad de Salamanca, donde a poco de haber llegado, consiguió le diesen una beca en el colegio de la Concepción, y se hizo notable por sus talentos, aplicación y conducta irreprochable. Creemos inútil manifestar las pruebas que dió de su mucho aprovechamiento en la ciencia del derecho, cuando es harto conocida su buena reputación como jurista. Falleció el día 9 de julio de 1848, con gran sentimiento de su inconsolable esposa y numerosos amigos.

**LANDI (LEONOR RAMIREZ Y MONTALVO DE)**, fundadora y poetisa, era hija de Juan Ramirez y Montalvo, originario de Casilla la Vieja, el cual se había establecido en Florencia como mayordomo mayor de Cosme I de Médicis, que le apreció mucho y le honró con varios títulos y señorías; su madre se llamaba doña Isabel

Torreblanca, y la dió a luz en Génova el 6 de julio de 1602, durante un viaje que había emprendido a España. Leonor fue educada en un convento de Florencia, donde aprendió a practicar todas las virtudes; y apenas entró en la edad núbil, se casó con un noble florentino llamado Horacio Landi, aunque con la repugnancia que desde niña había mostrado al matrimonio. Pocos años después obtuvo el permiso de su esposo para retirarse a la casa de su hermano don Francisco, donde ardiendo en amor de Dios y deseando consagrar otras personas a su servicio, reunió doce niñas, que recibieron allí su educación. Este fue el origen de dos conservatorios ó colegios que Leonor fundó después, llamado el uno de la Encarnación y el otro de la Trinidad. Entregada siempre a la oración y a los ejercicios de la penitencia, aunque estaba continuamente enferma, vivió 57 años, y murió santamente el 10 de agosto de 1659.

**LANDOLFO**, nombre de muchos príncipes lombardos que reinaron en Capua ó en Benevento desde 846 hasta 1077. Los mas conocidos son Landolfo I, príncipe de Capua, que en 846 se rebeló contra el príncipe de Benevento y formó en Capua un principado independiente. — Landolfo III (ó segun otros I de su nombre), que reunió en 910 los ducados de Capua y de Benevento, y que conquistó la Pulla que estaba en poder de los Griegos. — Landolfo VIII (ó VI), que reinó en Capua desde 1050, fue espulsado de esta ciudad por los Lombardos en 1062 y reinó después sobre Benevento. Murió en 1077 y se extinguió en él la raza de los príncipes lombardos de Benevento.

**LANDON (C. P.)**, pintor y literato, conservador de los cuadros del Museo, nació por los años de 1760, murió en 1820, escribió ó publicó multitud de obras.

**LANDRI ó LANDRY**, señor de la corte de Chilperico, rey de Neustria, fue amante de la reina Fredegunda, siendo acusado por la opinión pública de haber matado a Chilperico por instigaciones de esta princesa. Fue alcaide del palacio durante la minoría de Clotario III, hijo de Chilperico, y defendió a este príncipe contra su tío Childberto, a quien derrotó en 593.

**LANDRI (SAN)**, obispo de París, se hizo notable por sus muchos actos de beneficencia durante el hambre de 651, y fundó el hospital conocido con el nombre de Hotel-Dieu.

**LANFRANC**, arzobispo de Cantorbery, nació en Pavia en 1005. Enseñó primeramente el derecho en Pavia, después en Avranches; entró luego en la abadía del Bec en 1042, que no tardó en hacer de ella una de las escuelas mas célebres de Occidente para las letras y los estudios teológicos. Habiendo sido consejero íntimo del duque de Normandía, Guillermo el Bastardo, obtuvo la abadía de San Esteban de Caen, y finalmente el arzobispado de Cantorbery cuando aquel príncipe conquistó la Inglaterra. Lanfranc contribuyó poderosamente a propagar la afición a los estudios en aquel país todavía bárbaro, edificó iglesias, fundó y dotó hospitales y celebró muchos concilios. Después de la muerte de Guillermo I coronó a su hijo Guillermo el Rojo, que a la sazón tenía 13 años de edad, é ilustró a este príncipe con sus sabios consejos. Murió en 1089 universalmente respetado. Lanfranc era



muy hábil en la dialéctica y sostuvo animadas disputas con Berenguer sobre la transubstanciación. Ha dejado escritos teológicos. Sus obras fueron publicadas en París, 1648.

**LANFRANCO (JUAN)**, pintor italiano, nació en Parma en 1581, murió en 1647; discípulo de los Carracci, sobresalió en el arte de pintar las cúpulas: el museo de París posee cuatro cuadros suyos.

**LANGLÉ (FRANCISCO MARÍA)**, compositor, nació en 1741 en Monaco, de una familia oriunda de Francia, murió en 1807; fue discípulo de Caffaro y de Leo en Nápoles, pasó a París en 1774 y se hizo notable por varias piezas compuestas para funciones religiosas; en 1784 fue profesor de canto en la escuela real de canto y de declamación, y se le debe la música de muchas óperas (1791). Formó discípulos distinguidos, entre otros Dalayrac. — Su hijo Fernando Langlé es conocido como autor dramático.

**LANGLÉS (L. MATEO)**, orientalista, nació en 1773, murió en 1824 en París; estudió profundamente la mayor parte de las lenguas de Oriente, fue nombrado profesor de lengua persa y malaya en la escuela especial de lenguas y conservador de los manuscritos orientales de la Biblioteca real.

**LANGUET (HUBERTO)**, diplomático y publicista, nació en 1518 en Borgoña, murió en 1584; pasó muy joven a Alemania, donde contrajo amistad con Camerarius y Melanchthon, y abrazó la reforma. El elector de Sajonia le empleó en muchas negociaciones y lo envió a Francia. Hallábase en París en la época de la matanza de San Bartolomé, y salvó a muchas víctimas con riesgo de su vida.

**LANGUET DE GERGY (J. B. JOSÉ)**, cura de San Sulpicio, nació en Dijon en 1675, murió en París en 1750; obtuvo su curato en 1714, y mandó concluir la iglesia de San Sulpicio, cuya construcción, comenzada desde 1646, había estado interrumpida por más de 50 años. Logró reunir los fondos necesarios para esta gran empresa, estimulando el celo de sus feligreses, y aun empleando a veces ingeniosos subterfugios. La obra concluyó en 1745: Languet fue muy querido por su caridad inagotable. — Su hermano J. José Languet, obispo de Soissons, después de Sens, tomó una parte muy activa en las disputas de los jansenistas. Era, no sé por qué, de la Academia francesa; tuvo por sucesor a Buffon, quien a su recepción no dijo ni una palabra de él.

**LANJUNAIS (EL CONDE J. DIONISIO)**, diputado y par de Francia, nació en Rennes en 1753, murió en París en 1827; fue recibido de abogado por dispensa de la edad a los 18 años, ganó por oposición la cátedra de derecho eclesiástico en Rennes a los 21 años, y por algún tiempo ejerció simultáneamente su carrera de abogado y el profesorado. Fue nombrado en 1789 por el tercer estado de Rennes diputado de los Estados generales, tomó una parte activa en las deliberaciones de la Asamblea, y trabajó en la redacción de la constitución civil del clero; sin embargo, habló contra el decreto que declaraba nacionales los bienes del clero. Perteneció a la Convención en 1792, y luchó denodadamente contra los jacobinos; se declaró enérgicamente contra los asesinatos de setiembre, reclamó para Luis XVI las garantías debidas

a todo reo; fue acusado y encarcelado, pero logró escaparse y se refugió en Rennes, donde permaneció oculto 18 meses; en 1795 fue llamado otra vez a la Convención, y nombrado su presidente. En el año IV perteneció al consejo de los Ancianos por 73 departamentos, y por una singular vicisitud no fue reelegido al año siguiente. En 1800 entró en el Senado, donde rechazó fuertemente la creación del consulado vitalicio, y a pesar de esto fue nombrado más adelante conde del imperio. En 1814 votó por la caída del emperador, y Luis XVIII le nombró par de Francia. Lanjuinais se mostró siempre defensor acérrimo de las libertades públicas, fundadas en la moderación y en la prudencia. Consagró especialmente sus esfuerzos a las cuestiones de libertad religiosa.

**LANNEAU (P. A. VÍCTOR DE)**, célebre fundador, nació en 1758, murió en 1830; entró siendo todavía muy joven en la congregación de los teatinos, fue profesor en el colegio de Tulle, después vicario episcopal en Autun (1791); dejó el estado eclesiástico y fue nombrado procurador sindico en Autun; después fijó su residencia en París, donde fundó en 1798 en el antiguo colegio de Santa Bárbara una institución que no tardó en ser la más floreciente de la capital. Perseguido en tiempo de la Restauración, se vio obligado a abrir su establecimiento bajo un nombre supuesto. Lanneau había sabido hacerse querer y respetar a un mismo tiempo de sus discípulos. Después de su muerte los barbañistas formaron una asociación que tenía por objeto continuar su obra, haciendo prosperar la casa que fundó.

**LANNES (JUAN)**, duque de Montebello, uno de los más intrépidos generales franceses, nació en Lectoure (Guyaena), era hijo de un simple mozo de cuadra, y se dedicó en un principio al oficio de tintorero. En 1792 se alistó voluntariamente y obtuvo por su valor rápidos ascensos, siendo nombrado coronel en el mismo año; distinguióse sobre todo en Italia, donde sirvió a las órdenes de Bonaparte; en 1797 fue nombrado capitán de brigada, y le tocó una parte muy brillante en la toma de Mantua y en la batalla de Arcola. Acompañó a Bonaparte a Egipto, volvió con él y le prestó generosa cooperación en la jornada del 18 de brumario. Enviado después a Italia en 1800, se cubrió de gloria en Montebello (junio de 1800), y pocos días después contribuyó poderosamente a la victoria de Marengo. Cuando Napoleón fue proclamado emperador, le nombró mariscal del imperio y duque de Montebello. En la campaña de Alemania (1805-1806) mandó la vanguardia, y prestó los mayores servicios en la batalla de Austerlitz, Jena, Eylau y Friedland; pero fue herido mortalmente en la de Essling (22 de mayo de 1809), y espiró a los pocos días. Su cuerpo fue trasladado al Panteón, y se le hicieron funerales magníficos.

**LANNON (CARLOS DE)**, de una de las casas más ilustres de Flandes, nació por los años de 1470, se distinguió en el servicio de Austria en los reinados de Maximiliano y de Carlos V; fue nombrado gobernador de Tournay en 1521, después virey de Nápoles en 1522, y obtuvo el mando general de los ejércitos imperiales después de la muerte de Próspero Colou-

ne en 1523. Lannoy se immortalizó en la jornada de Pavia, donde venció a Francisco I y le hizo prisionero. Dicese que el desgraciado rey no quiso entregar su espada sino a él solo. Murió Lannoy en Gaeta en 1527. — Su hijo, Fernando de Lannoy, fue militar y sabio distinguido; se le deben muy buenos mapas de la Borgoña y del Franco Condado; se le atribuye la invención de las piezas de montaña.

**LA NOUR (FRANCISCO DE)**, llamado *Brazo de hierro*, famoso capitán calvinista, nació en Breña en 1531, entró muy joven al servicio de las armas, hizo primero la guerra en Italia y después en los Países Bajos. Cuando estallaron en Francia las guerras religiosas, se puso a la cabeza de una partida de calvinistas, tomó a Orleans y otras plazas en 1567 y fue encargado del mando de La Rochela. Habiendo tratado de inducir a sus habitantes a mantenerse en paz con la corte (1572), se hizo sospechoso a sus correligionarios por su moderación, y se vio obligado a pasar al campo del duque de Anjou, a quien libró de una conjuración fraguada contra él por el duque de Alençon. Poco después se reconcilió con el partido reformado, puso a La Rochela bajo un pie de guerra formidable, sirvió a Enrique III y al rey de Navarra reunidos contra la Liga; derrotó al duque de Aumale. Enviado por Enrique IV con el título de lugarteniente general contra el duque Mercœur en Breña, pereció en el sitio de Lamballe en 1591.

**LANTARA (SIMON MATHURIN)**, pintor francés, nació en 1745, cerca de Montargis; había recibido de la naturaleza un talento extraordinario para la pintura, pero su natural pereza y la vida licenciosa a que se entregó le impidieron alcanzar el grado de perfección que hubiera podido; vivió en la indigencia, pasando la mayor parte de su vida en las tabernas, y murió en el hospital cuando apenas tenía 33 años (1778). Fue muy aventajado en el paisaje, y sobresalió en representar las diferentes horas del día.

**LANTIER (E. F. DE)**, escritor, nació en 1736 en Marsella, murió en la misma ciudad en 1826; sirvió primero en la caballería, después abandonó las armas por las letras y pasó la mayor parte de su vida en París entre los literatos y mujeres notables por su talento.

**LANUZA (DON JUAN)**, Justicia mayor de Aragón, que se hizo célebre defendiendo los fueros y libertades del país contra el despotismo de Felipe II, y siendo al fin víctima de su patriótico celo. La causa de haberse malquistado con el monarca fue el haberse huido de la prisión de Madrid, en 1591. Antonio Pérez, secretario de Felipe II, que le había tenido doce años en la cárcel, y habiendo logrado fugarse, se presentó al Justicia Lanuza, a dar razón de la muerte que había mandado dar al secretario Escovedo, una noche al salir de palacio, así como de otros delitos que le imputaban, todo con el fin de que el Justicia mayor de Aragón, en virtud de los fueros del reino, le oyesse y le amparase contra el rey. No podía Felipe II tolerar tamaño desacato; así es que mandó inmediatamente a don Inigo de Mendoza, marqués de Almenara, y ministro que tenía en Zaragoza la autoridad real, que se apoderase a toda costa de la persona de Antonio Pérez. Obedeció Mendoza las órdenes de su monarca, y en 24 de mayo, sacó a Pe-

rez de la cárcel del Justicia y le pasó a la de los inquisidores. Protestó Lanuza contra este atropello y violación de los fueros, y sus enérgicas palabras, hallando eco en el pueblo aragonés, de suyo generoso y amante de sus libertades, fueron causa de que se alborotase la ciudad. El pueblo asaltó la cárcel de la Inquisición, sacó de ella a Antonio Pérez, y le llevó en triunfo a la primera prisión, donde estaba bajo el amparo del Justicia; además atacó con furia las casas de don Inigo de Mendoza, a quien dio una muerte desastrosa. En estos alborotos, ocurrieron algunas muertes, así como en otro tumulto que hubo en 24 de setiembre, pues como Felipe II ya muy irritado, no quería desistir de su empeño, los principales caballeros aragoneses, como don Diego de Heredia, don Juan de Luna y otros, con Lanuza a la cabeza, levantaron gente contra el estandarte real. Apresurándose sin embargo don Alonso de Vargas, comandante de las tropas de Felipe II, logró entrar en Zaragoza; sofocó la rebelión, prendió y castigó a sus principales promovedores. El Justicia don Juan Lanuza fue llevado en un coche, y con grillos en los pies, a la plaza de Zaragoza, donde fue decapitado en 20 de diciembre de 1591, estando para este acto ocupadas por la tropa todas las calles de Zaragoza. Con el fiel Lanuza cayeron los fueros de Aragón, y tuvo término el prestigio de la dignidad del Justicia.

**LANUZA (MARTÍN BAUTISTA DE)**, descendiente de la ilustre casa de este nombre, é hijo de Miguel Bautista de Cellan y de Catalina de Lanuza, nació en Híjar, arzobispado de Zaragoza, en 1550; fue educado por su tío Gerónimo Bautista de Rudilla, prior de la iglesia del Pilar; aprendió la lengua latina con notable perfección, como igualmente la griega, y no fueron menores los progresos que hizo en la filosofía. Quiso emprender la carrera eclesiástica, pero viendo que esta no era la voluntad de su padre, prefirió mostrarse sumiso a sus órdenes, y contrajo nupcias con doña Isabel de Ram, señora ilustre de la villa de Morella. Pasó a Salamanca con el objeto de graduarse de licenciado en jurisprudencia, y luego se trasladó a Huesca donde recibió la borla de doctor. Después se estableció en Zaragoza, y con el auxilio de su pariente don Juan de Lanuza, Justicia que era entonces, adquirió en breve tal reputación, que apenas podía satisfacer a las instancias de varios litigantes que le solicitaban por patrono. Felipe II le nombró en 1584 lugarteniente del Justicia don Juan, y en 1584 convino en que este magistrado le llevase en clase de su asesor a Monzon. De tal manera brilló Martín desempeñando sus funciones, que Felipe II no pudo menos que honrarle con una plaza del consejo de Nápoles. Esperimentó por este tiempo una larga enfermedad, la cual le privó de tomar posesión de su destino, y reflexionando el monarca en este intermedio que podía serle muy útil en Aragón, dispuso que continuara desempeñando el cargo de lugarteniente del Justicia. Con efecto, no se equivocó el rey al variar de pensamiento, porque prestó grandes servicios a su patria contrarestando el ímpetu de los revoltosos de aquel país. Satisfecho Felipe de su conducta en situación tan crítica, le honró con el empleo de regente del consejo supremo de aquel reino. Ya preveía don Martín los funestos re-

sultados que debía acarrearle semejante destino, y en su consecuencia hubiera preferido retirarse, como lo había solicitado, mas no le fue posible conseguirlo, y aceptado se creó grandes enemigos, de los cuales solo la virtud de Lanuza supo triunfar. Murió Felipe II, y sus adversarios no se durmieron para indisponerle con el nuevo monarca, el cual en vez de escuchar las acusaciones que hacían contra su persona le confirió el nombramiento efectivo de Justicia de Aragón. Durante el reinado de Felipe III, se portó con igual firmeza e integridad; también alcanzó parte del reinado de Felipe IV, al cual prestó importantes servicios. Falleció don Martín de Lanuza el 3 de abril de 1622.

**LANUZA (GERÓNIMO BAUTISTA DE)**, hermano del anterior y apellidado *el Domingo* de su siglo, nació en Híjar, diócesis de Zaragoza, en 1553; tomó el hábito de la orden de Santo Domingo de la cual llegó a ser provincial. Este benemérito prelado compuso muchas obras.

**LANZI (EL ABATE LUIS)**, sabio jesuita italiano, nació en 1732 en Monte de Olmo, cerca de Macerata, murió en Florencia en 1810; era conservador de la famosa galería de aquella ciudad y fue uno de los arqueólogos y filólogos más notables de Italia. **LAOCOONTE**, príncipe de la familia real de Troya, hijo de Priamo y de Hécula, era gran sacerdote de Apolo. La víspera de la ruina de Troya, se opuso a la entrada en la ciudad del caballo de madera construido por los Griegos, y aun él mismo le disparó una flecha. En aquel mismo día, mientras hacia un sacrificio, fue ahogado con sus dos hijos por dos enormes serpientes. Este fin trágico fue atribuido a Minerva, a quien el caballo de madera estaba consagrado. La muerte horrible de Laocoonte ha dado a Virgilio asunto para uno de los pasajes más hermosos de su Eneida (libro II, 201-227); es también el asunto de uno de los grupos más bellos que nos ha legado la antigüedad y se atribuye a Lysipo ó a Agesandro, escultor de Rodas; fue encontrado en Roma en 1506.

**LAODAMAS**, uno de los hijos de Alcino, rey de los Feacios, nieto de Nausitoo, era muy aventajado en los juegos de la carrera y la lucha. Habiendo arrojado los vientos a Ulises a la isla de Feacia, hoy Corfú, le propuso Laodamas que entrase en lucha con él; pero el rey de Itaca no quiso aceptar el combate por respeto a la hospitalidad y a los beneficios que había recibido del rey Alcino, que amaba a Laodamas más que a ningún otro de sus hijos.

**LAODAMAS**, hijo de Eteocles, rey de Tebas. Véase LEODAMAS.

**LAODAMIA**, hija de Belerofonte y de Aquemona, fue amada por Júpiter que tuvo de ella un hijo llamado Sarpedon. Este hijo partió para el sitio de Troya a la cabeza de los Licios y permaneció allí al lado de Glauco, su primo hermano. Laodamia era muy aficionada a la caza, pero se hizo tan insoportable a Diana por su orgullo que la diosa la mató de un flechazo.

**LAODAMIA**, hija de Acasto, rey de Yolcos, y de Astydama, hija de Amintor, casó con Proteus hijo de Ificlo, y se hizo célebre por el amor sincero y tierno que profesó a su marido; así es, que vivió con el mayor dolor partir a Proteus al sitio de Troya, donde murió a manos de Héctor, el más valiente de los hijos de Priamo. Para consolarle de esta pérdida, ó más bien

para alimentarle mejor su pesar, mandó hacer una estatua que se parecía mucho a su marido y de la cual no se separaba jamás. Un esclavo que ignoraba sin duda que Laodamia acostumbraba a meter aquella estatua en la cama, creyó un día que esta princesa estaba acostada con un hombre y corrió al punto a decirselo a su padre Acasto. No habiendo hallado a su príncipe mas que un simulacro, mandó quemarlo para quitar este triste espectáculo a su hija; pero Laodamia se acercó a la hoguera y arrojándose en las llamas perdió la vida. Sin duda esta aventura es la que ha dado lugar a los poetas para decir que los dioses movidos por las súplicas de Laodamia habían vuelto la vida a Proteus por tres horas, y que viéndose obligado después de fenecido este término a volver al reino de Plutón, había determinado a su mujer a seguirle. — Era costumbre entre los amantes de la antigüedad mandar esculpir en cera ó en madera los objetos que la muerte arrebatara a su cariño.

**LAODICE**, mujer de Antíoco, uno de los lugartenientes de Filipo, y madre de Seleuco Nicator, que fue rey de Siria después de la muerte de Alejandro. Este mandó edificar en su honor una ciudad que llamó Laodicea (*Laodicea ad mare*).

**LAODICE**, hermana y mujer de Antíoco Theos, de quien tuvo a Seleuco Galinico y Antíoco Hierax. Fue repudiada en favor de Berenice, princesa egipcia; pero habiendo vuelto aquel príncipe a admitirla en su compañía, se vengó de la deslealtad de su marido asesinandole, así como a su odiada rival, asegurando la corona a su hijo Seleuco (Calimaco). Tolomeo Evergetes, rey de Egipto, mandó matarla 240 años antes de Jesucristo. Dió su nombre a *Laodicea ad Lycum*.

**LAODOCO**, príncipe troyano, hijo de Antenor y hermano de Acamas, se distinguió en el sitio de Troya defendiendo a su patria. Minerva tomó un día la figura de este guerrero para exhortar a Pandaro, hijo de Licón, a lanzar una de sus flechas contra Menelao, a quien hirió ligeramente. Homero habla de otro Laodoco, escudero y compañero de armas de Antíoco, uno de los capitanes griegos. Apolodoro habla de un Laodoco, hijo de Priamo; y de otro, hijo de Apolo y de Phia.

**LAOGONO**, hijo de Bias y hermano de Dárdano, fue uno de los capitanes troyanos que perecieron a manos de Aquiles. Homero hace mención de otro troyano del mismo nombre, el cual era hijo de Onetor y gran sacerdote de Júpiter Ideo, y era venerado por los Frigios tanto como el mismo dios. Pereció en un combate con el griego Merion.

**LAOGORA**, una de las hijas de Cino, rey de Chipre, y de Metharme, hija de Pigmalión, habiendo espermentado una violenta pasión por los extranjeros, los siguió y acabó sus días en Egipto.

**LAOGORAS**, rey de los Driopes, que convirtió a sus súbditos en ladrones y bandidos. Diodoro de Sicilia lo designa con el nombre de Filo. Laogoras, después de haber saqueado el templo de Delfos y cometido otros muchos robos, fue muerto por Hércules en un bosque consagrado a Apolo.

**LAOMEDONTE**, rey de Troya, hijo de Ilo, y padre de Priamo, es solo célebre por su mala fe. Espulsados del cielo Apolo y Neptuno, fueron condenados por



Júpiter á servir por un año bajo las leyes de Laomedonte. Estos dioses revestidos de la forma humana le ayudaron á levantar las murallas de Troya, y cuando se acabó la obra, no quiso darles el salario convenido, añadiendo á la injusticia el ultraje, pues amenazó á Apolo, que por algun tiempo habia guardado sus rebaños, con encadenarlo y enviarlo á una isla lejana. Feneció el término de su esclavitud, volvieron estos dioses al Olimpo y se vengaron de Laomedonte, enviando Neptuno á la Tróade una inundación, y Apolo una peste. Para librar á su patria de estas dos calamidades los Troyanos ofrecieron sacrificios, y como los dioses se mostraron sordos á sus plegarias, consultaron al oráculo, el cual contestó que para apaciguar la cólera de Neptuno y de Apolo, era preciso entregar todos los años una doncella troyana á la voracidad de un monstruo que enviará Neptuno. Los Troyanos consintieron en este sacrificio, y siempre que aparecía el monstruo se reunían todas las jóvenes núbiles y la suerte decidía cuál de ellas habia de ser presa del monstruo. Al quinto ó sexto año tocó la suerte á Hesione, hija de Laomedonte, quien amándola tiernamente no sabia á qué resolverse ni qué partido tomar para salvarla, cuando se presentó Hércules y se ofreció atacar al monstruo, si el rey le daba por recompensa ciertos caballos de gran precio. Laomedonte se los prometió, pero cuando Hércules venció al monstruo y libertó á Hesione se burló de él y se negó á darle la recompensa prometida. Hércules indignado de tanta perfidia puso sitio á Troya, rindió la ciudad, mató á Laomedonte, hizo prisionero á su hijo Priamo, restituyéndolo después á los Troyanos mediante un considerable rescate, y entregó la joven Hesione á Telamon que le habia ayudado á tomar la ciudad. Los Troyanos cayeron á las sienes de Priamo la corona de su padre, y en su reinado fué destruido aquel imperio por los Griegos.

**LAO-TSEE** ó **LAO-TSU**, filósofo chino, vivió por los años 600 antes de Jesucristo y era contemporáneo de Confucio. Enseñaba la metempsicosis, y pretendía como Pitágoras acordarse de los diferentes cuerpos de hombres y de bestias en que su alma habia habitado sucesivamente.

**LA PALICE** (**SANTIAGO DE CHABANES**, SEÑOR DE), mariscal de Francia, gobernador del Borbonesado, de la Auvernia, de Forez, del Beaujolais y del Leonésado, siguió á Carlos XIII á la conquista de Nápoles, tomó parte en las diferentes expediciones de Luis XII por Italia, se distinguió principalmente en la campaña de 1512 contra los confederados de la Santa Liga, contribuyó mucho á la victoria de Ravena, evacuó las provincias venecianas en buen orden, dejando guarniciones en Peschiera, Legnano, Bérgamo, Bressa y Cremona; fué hecho prisionero en la segunda batalla de Guinegata, pero tuvo la dicha de escaparse; en 1515 se halló en la toma de Villafranca y en la batalla de Marignano, en 1522 en la jornada de Bicocca, socorrió á Fuentesbrada, hizo levantar el sitio de Marsella y pereció gloriosamente en 1525 en la derrota de Pavia.

**LA PALICE** (**J. F. DE LA GUICHE**, CONDE DE), véase **LA GUICHE**.

**LA PAUSE** (**J. DE PLANTAVIT DE**), sabio, nació en 1576 en el Gevaudan, de una familia protestante, murió en 1651; abju-

ró siendo aun muy joven, se ordenó de sacerdote, viajó, fué empleado por Paulo V en sus relaciones con Venecia; fué capellan de María de Médicis, y después de Isabel de Francia; fué obispo de Lodeve: tomó una parte muy activa en la rebelion de Gaston y de Montmorency; pero se libró de la muerte, y desde entonces se dedicó exclusivamente á los trabajos literarios.

**LA PÉROUSE** (**J. F. GALAUP DE**), navegante, nació en 1741 en Albi; en 1780 fué capitán de navio después de muchas campañas. Enviado en 1782 á América para destruir los establecimientos ingleses de la bahía de Hudson, vió coronados sus esfuerzos en tan peligrosa empresa. En 1785 hizo de orden de Luis XVI un viaje de descubrimiento; salió de Brest con las fragatas la Brijula y el Astrolabio; ya habia visitado las costas de la Tartaria, del Japon y de la Nueva Holanda, cuando en 1788 no volvió á saberse de él. Hicieronse, pero en vano, muchos viajes con objeto de averiguar su paradero, y ya se desesperaba obtener la menor noticia del célebre viajero, cuando la casualidad hizo que el capitán inglés Dillon descubriese los restos de sus buques en una de las islas Vanikoro. En 1828 el capitán Dumont de Urville pasó por aquellas aguas y obtuvo nuevos informes sobre el naufragio, sabiéndose desde entonces de una manera positiva que La Perouse habia perecido en los arrecifes que rodean la isla Vanikoro.

**LA PEYRONIE** (**F. GIGOT DE**), cirujano, nació en Montpellier en 1678, murió en 1747; fué nombrado primer cirujano del rey Luis XV en 1736, siguió á este príncipe á Flandes, reformó muchos abusos en el servicio de sanidad militar y estableció en 1731 la Academia de cirugía. Este hombre bienhechor habia convertido su casa de campo de Marigny en una especie de hospicio. Legó casi todos sus bienes á los establecimientos que habia fundado.

**LAPLACE** (**P. SIMON**, MARQUÉS DE), profundo geómetra, nació en 1749 en Beaumont-en-Auge (Calvados), murió en 1827; fué desde la edad de 19 años profesor de matemáticas en una escuela militar, y muy joven todavía obtuvo con sus memorias eruditas la proteccion de Aembert y del presidente Saron; en 1784 fué examinador de la escuela de artillería, profesor de las escuelas normales é individuo del Instituto desde su fundacion. Después del 18 de brumario fué por espacio de seis semanas ministro de lo Interior: entró en el Senado en 1799, y llegó á ser presidente de este cuerpo; en tiempo de la Restauracion fué nombrado pary conservó esta dignidad hasta su muerte. Laplace tuvo la gloria de completar la obra de Newton, venciendo las dificultades que presentaba todavía la explicacion del sistema del mundo por la gravitacion universal; además popularizó este sistema con escritos tan elegantes como profundos, y mereció como escritor ser admitido en la Academia francesa.

**LAPLACE** (**P. ANTONIO DE**), escritor del siglo XVIII, nació en Calés en 1707, murió en 1783; se dió á conocer por algunas traducciones del inglés. Escribió tambien novelas.

**LAPLACE** (**FRANCISCO MARÍA JOSÉ DE**), humanista, nació en 1757 en Arras, murió en 1823; fué antes de la revolucion profe-

sor de humanidades en el colegio de Luis el Grande, y reemplazó á Gueroult como profesor de elocuencia en la cátedra de literatura en 1810. Publicó con Noel muchas obras que han sido muy útiles á los progresos de los estudios.

**LAPLACETTE** (**JUAN DE**), apellidado el *Nicolás de los protestantes*, moralista, nació en 1639 en Pontac (Bearn), murió en 1718; fué cura parroco de la iglesia de Orthez, se espatrió después de la revocacion del edicto de Nantes, y fué tambien cura parroco en Copenhague.

**LA POPELINIERE** (**LANCELOT VOISIN**, SEÑOR DE), noble del Bajo Poitou, nació por los años 1540, murió en 1608; hizo un papel importante en las guerras civiles religiosas, derrotó á los católicos en la isla de Ré (1574); redactó la protesta contra la decision de los Estados de Blois en 1576.

**LAPORTE** (**EL ABATE JOSÉ DE**), gran compilador, nació en Bedford en 1713, murió en 1779.

**LAPORTE** (**ARNALDO DE**), ministro de Luis XVI, nació en 1737; fué intendente general de la marina (1783), pasó á España en 1789; pero volvió á instancias de Luis XVI, que le nombró intendente de la lista civil en 1790; fué tambien depositario y confidente de las correspondencias mas delicadas, y dió en todas ocasiones pruebas de fidelidad y firmeza, principalmente cuando el rey fué arrestado en Varenne. Pereció en el cadalso en 1792.

**LAPORTE** (**CARLOS DE**). Véase **MEILLERIE**.

**LAPORTE DEL THEIL** (**F. J. GABRIEL DE**), nació en París en 1742, murió en 1815; siguió primero la carrera de las armas, abandonó el servicio por las letras en 1763, fué recibido en la Academia de inscripciones, visitó la Italia como individuo de la junta establecida para la investigacion de los monumentos históricos, trajo de este país 47 ó 48,000 piezas (impresas en las *Investigaciones de las cartas, actas y diplomas relativos á la historia de Francia*, 1791, 3 vol. en folio), y fué uno de los conservadores de la biblioteca real. Ha dado muchas memorias en las colecciones de la Academia de inscripciones y del Instituto.

**LAPOSTOLLE** (**ALEJANDRO**), físico, nació en Mauberge en 1749, murió en París en 1831; fué profesor de física y química en Amiens, y consagró su vida á útiles investigaciones sobre las aplicaciones de las ciencias. Inventó, con el nombre de *paragramizo*, un medio de impedir la formacion del granizo.

**LA POULINIERE** (**ALEJANDRO J. JOSÉ LE RICHE DE**), hacendista, nació en París en 1691, murió en 1762; hizo mucho ruido en el siglo XVIII por su lujo, por sus cuantiosos gastos, y por la proteccion que dispensó á las letras y bellas artes.

**LAQUESIS**, una de las tres Parcas, la que tiene la rueca, y á la cual representaban los antiguos vestida con una túnica sembrada de estrellas y teniendo una rueca en la mano. Presidia al porvenir, á los destinos futuros, según el autor del libro *de Mundo*, atribuido al filósofo Aristóteles. Aunque la opinion general es que Clotho este empleo á Laquesis, diciendo:

«Dum superest Lachesis quod torquet.

Es decir, mientras Laquesis teoga que hilar.

**LA QUINTINIE** (**J. DE**), agrónomo, na-

ció en 1626 en Chavonais (Angoumois), murió en 1688; fué primero abogado; viajó por Italia, donde hizo estudios profundos sobre la agricultura y jardinería; después fué escogido por Luis XIV para trazar los jardines del palacio de Versailles, y mereció ser nombrado entre los personajes ilustres del gran siglo.

**LARA** (**DON JOSÉ DE**), célebre escultor español del siglo XVIII. Vivió en Zamora, en donde fué maestro de Don Alejandro Carnicero, y de otros distinguidos artistas; y ejecutó muchas estatuas y retablos para aquella ciudad y para diferentes templos de Castilla la Vieja.

**LARA** (**CASA DE**), ilustre casa de Castilla, descendiente de los condes de Castilla, reconoce por fundador á Fernan Gonzalez, conde de Castilla y de Lara, que murió en 970, y descendía por su padre de Ramiro I, rey de Asturias y de Galicia (842-850), y por su madre de los antiguos señores de Lara. Fernan tenia por hermano á Gonzalo Bustos, señor de Salas y de Lara, que fué padre de los siete infantes de Lara. Según una tradicion, Mudarra, octavo hijo de Gonzalo Bustos, fué el heredero del nombre de Lara y lo transmitió á sus descendientes. Sea de esto lo que quiera, en 1130 se subdividió en dos la rama de los Laras: la primera, cuyo tronco fué Manrique de Lara, tomó el título de vizcondes de Narbona; la segunda, cuyo tronco fué Nuño Perez de Lara, conservó el título de condes de Lara. Esta rama se estinguió en la segunda mitad del siglo XIV. Los señores de esta última rama hicieron un papel importante en las guerras civiles que desolaron la Castilla en los reinados de Alfonso X, Fernando IV y Alfonso XI; á cuyos príncipes disputaron muchas veces las coronas, y estuvieron casi siempre en guerra con las casas de Castro y de Haro que manifestaban las mismas pretensiones. (Véase **URRAGA**).

**LARA** (**LOS SIETE INFANTES DE**). Véase **INFANTES DE LARA**.

**LARA** ó **LARUNDA**, ninfa, hija del río Almon en el Lacio, era muy hermosa; pero tan habladora que jamás pudieron corregirla de sus indiscreciones los consejos de su padre. Al fin fué víctima de este defecto, pues habiendo tenido la imprudencia de informar á Juno de los amores de Mercurio con Yuturna, esta diosa mandó cortar la lengua y encargó á Mercurio que la llevara á los infiernos, mansion conveniente para los que no hablan, *Locus ille silentibus aptus*. El triste estado en que se hallaba no le habia hecho perder todos sus encantos, así es que su conductor se enamoró de ella y la hizo madre de dos gemelos que los Romanos erigieron con el nombre de Lares en dioses protectores de su ciudad.

**LARCHER** (**P. H.**), erudito, nació en Dijon en 1726, murió en París en 1812; cultivó primero con celo la literatura inglesa, y dió muchas traducciones del inglés.

**LARCO**, uno de los tres romanos que tuvieron el valor de sostener solo el esfuerzo del ejército de Porcena á la cabeza de un puente construido sobre estacas, mientras que sus compatriotas estaban ocupados en romperlo detrás de él. Sus otros dos compañeros eran Herminio y Horacio Coclés. Los tres se arrojaron en el Tiber y lo pasaron á nado, á pesar de la lluvia de flechas que los enemigos disparaban contra ellos.

**LARCIO FLAVIO** (**T.**), cónsul del año 501 antes de Jesucristo, fué dictador el año 499, y el primero que tomó la investidura de este empleo. Venció á los Fidenatos y entregó el poder antes de la época prescrita.

**LARDNER** (**NATHANID**), ministro disidente inglés, nació en 1684 en Hawkerst (Kent), murió en 1768; dejó multitud de escritos teológicos.

**LAURENCIA**, cortesana de los primeros tiempos de la república romana, en cuyo honor, si hemos de creer á Plutarco, los Romanos celebraban todos los años una fiesta el 23 de diciembre. Lo que no admite duda es que habia en Roma fiestas llamadas laurentales ó laurentales, una que se celebraba el último día de abril, y otra el 23 de diciembre. Casi todos los autores están de acuerdo en decir que Acca Laurencia ó Laurencia, mujer de Fausto ó Faustulo y nodriza de estas dos fiestas (véase **LAURENCIA**). Plutarco dice que hubo dos cortesanas de este nombre, y que la fiesta celebrada el 23 de diciembre estaba consagrada á la segunda, cuya historia refiere de este modo. Fastidiado un día y no sabiendo qué hacerse el sacristán del templo de Hércules en Roma, se divirtió en jugar á los dados, haciendo al dios Hércules de la partida, con condicion de que si él ganaba, el dios le haria un presente, y que si perdía daria al dios una buena cena, y le haria acostar con una mujer hermosa. Hecho este arreglo tira el dado primero para Hércules y después para él, y como la suerte favoreciere al patrono del templo, el sacristán, queriendo cumplir su promesa, preparó un festin y fué á escoger una hermosa cortesana llamada Laurencia, que entonces era poco conocida. Conducida al templo, donde tenia preparada una cama, la agasaja, y luego la encierra como si el dios hubiera de venir á buscarla; en efecto, se asegura que vino, y que al separarse de ella le mandó que fuera al amanecer á la plaza pública y saludara con un ósculo al primer hombre que encontrara. La casualidad hizo que el primero que encontró nunca habia sido casado, á pesar de ser ya viejo y muy rico. Este anciano, llamado Tarrutius, sorprendido agradablemente de verse besado por Laurencia, se enamoró de ella y le legó á su muerte la mayor parte de sus bienes, que dejó por testamento al pueblo. En agradecimiento se le erigió un sepulcro al lado del de Acca Laurencia, y se instituyó una fiesta en su honor.

**LARES**, dioses ó genios domésticos. Estaban encargados de proteger cada casa y cada familia; se les supone hijos de Mercurio y de la ninfa Lara, hija del río Almo. Sus estatuas eran muy pequeñas; se las colocaba en un rincón del hogar, y entre ellas un perro, símbolo de lealtad. Muchas veces se confundió á los lares con los manes de los antepasados de cada familia, y tambien con los penates, aunque el oficio de estos es mas bien dispensar las riquezas y el de los lares conservarlas.

**LARGILLIERE** (**NICOLÁS**), pintor, nació en París en 1656, murió en 1746. Después de haber estudiado en Amberes bajo la direccion de Antonio Goubeau, pasó á Inglaterra, donde gozó de mucha reputacion, y por último fijó su residencia en París. Fué canceller de la Academia de pintura. Sobresalía como retratista, y mereció el nombre de *Van-Dyck francés*.

**LARIÑA**, una de las hijas de Pelasgo,

que dió su nombre á muchas ciudades de Grecia, dos de ellas situadas en la Tesalia. — La madre de Pelasgo llevaba tambien este nombre, según Servio.

**LARIVEY** (**PEDRO DE**), poeta dramático, nació en Troyes hacia 1550, murió hacia 1612. Se tiene de él una coleccion de comedias de escaso mérito, si bien algunas escritas con mucha naturalidad.

**LA ROCHE** (**P. L. LEFEBVRE DE**), literato, nació en Normandía por los años de 1740, y murió en 1806; fué benedictino. Luego cura de Gremonville en el país de Caux. Fijó su residencia en París, y se unió íntimamente á Helvecio, á quien legó sus papeles.

**LA ROCHE** (**MADAMA SOFIA**), novelista alemana, nació en Kaufbeuren el año de 1730, y falleció en el de 1807; era hija de un médico llamado Gattermann, se hizo notable desde su mas corta edad, por la estension de sus conocimientos y su buen gusto; se relacionó con los literatos mas distinguidos, especialmente con Wieland. Casó con un consejero del elector de Maguncia llamado Frank Lichtfels, que cambió su nombre en el de La Roche.

**LA ROCHE-AYMON** (**CARLOS ANTONIO DE**), cardenal y arzobispo de Reims, nació en 1692 en Maisac, cerca de Limoges; de una antigua familia, y falleció en 1777; fué obispo de Tarbes, arzobispo de Tolosa (1740), luego de Narbona (1752), y últimamente arzobispo de Reims (1772), y cardenal en 1774. Debió todos estos favores á la flexibilidad de su caracter y á su espíritu conciliador.

**LA ROCHEFOUCAULD** (**CASA DE**), ilustre familia de Francia, de antigua nobleza, comenzó á ser conocida desde el siglo XI bajo el reinado del rey Roberto. Han pertenecido á ella multitud de personajes distinguidos. — Uno de los miembros de esta familia, Francisco, conde de La Rochefoucauld, tuvo el honor de ser padrino de bautismo del rey Francisco I y darle su propio nombre (1493); desde entonces el primogénito de la familia ha llevado siempre el nombre de Francisco.

**LA ROCHEFOUCAULD** (**FRANCISCO DE**), cardenal, nació en París en 1558, murió en 1645; hizo un viaje á Roma y fué nombrado á su vuelta obispo de Clermont. Tomó poca parte en la Liga; pero rehusó reconocer á Enrique IV hasta su conversion; sin embargo, no por eso dejó de ser nombrado cardenal (1607); en tiempo de Luis XIII fué obispo de Sens y presidente del consejo de estado (1632), cuyo cargo renunció en 1634 para ocuparse en la reforma de las órdenes religiosas y fundó la congregacion de Santa Genoveva. Se le acusa de ultramontanismo.

**LA ROCHEFOUCAULD** (**FRANCISCO, DUQUE DE**), conocido primeramente con el nombre de príncipe de Marsillac, célebre escritor, nació en París en 1605 ó 1613, se distinguió en varias ocasiones por su valor; pero se hizo sobre todo notable por su profundo conocimiento de los hombres y por su espíritu de intriga. Enamorado de la duquesa de Longueville, entró para complacerla en el partido de los *frondeurs*, sin embargo no hizo en él mas que un papel secundario. Vuelto á la gracia del soberano, fué nombrado por Luis XIV caballero de las órdenes del rey (1661) y después gobernador del Poitou. Pasó su vejez en la intimidad de madama de La Fayette y de madama de Sevigné, y murió en 1680.